

LA GRAN CATÁSTROFE

SAMAEI AUN WEOR

Hermanos gnósticos, hoy 27 de Octubre, 1976, damos apertura al Concilio de S. G. Con gran placer veo aquí una hermandad fuerte y noble.

Ha llegado la hora de comprender exactamente el significado de todas nuestras actividades Esotéricas Crísticas. Ha llegado el momento de entender que nos encontramos en una época de crisis mundial y de bancarrota de todos los principios; estamos ante el dilema del Ser y del No Ser de la Filosofía, un paso atrás y estaremos perdidos.

En realidad de verdad, por estos tiempos no se habla sino de “guerra y de rumores de guerra”, hay caos en toda la redondez de la Tierra.

Si leemos cuidadosamente a Mateo, según la Ciencia, comprenderemos que estamos en el principio del fin de todas las cosas: “Y veréis –dice Mateo– cosas espantosas, guerras y rumores de guerras, Jerusalén rodeada de ejércitos; terremotos, epidemias, y grandes maremotos; cataclismos incesantes se suceden unos a otros”... Estamos en vísperas de la Gran Catástrofe y ésta acaecerá inevitablemente.

Mucho se ha hablado por estos tiempos sobre HERCÓLUBUS, se trata de un mundo gigantesco (“Barnard I”, como lo bautizaron los astrónomos). Ese gigante de los cielos, ese titán viene rumbo hacia la órbita terrestre, inevitablemente; inútilmente tratarán los hombres de Ciencia de bombardearlo atómicamente, inútilmente tratarán de desviarlo de su rumbo, no está tarde el momento en que Hercólubus se acerque demasiado a nuestro mundo Tierra.

Ya está a la vista de todos los astrónomos, existen por doquiera MAPAS CÓSMICOS, trazados precisamente, por los astrónomos de todos los países del orbe. Nosotros mismos tenemos en nuestra Asociación Gnóstica de Estudios Antropológicos y Culturales, un mapa de esos; lo hemos encontrado en una hemeroteca. Claramente se ve allí el acercamiento de Hercólubus, un planeta seis veces más grande que Júpiter, miles de veces más grande que nuestro mundo Tierra.

Pronto ustedes verán a Hercólubus con sus propios ojos, y entonces, comprenderán la exactitud de lo que estamos hablando en estos momentos. Cuando Hercólubus se acerque será visible en pleno mediodía; así está escrito, así lo dijo NOSTRADAMUS en los siglos pasados, y se cumplirá esa profecía inevitablemente.

La fuerza magnética de Hercólubus atraerá magnéticamente al fuego que existe en el interior de la Tierra, y entonces, veremos escenas dantescas. Es parte de la profecía de Nostradamus, el saber que parte también de la corteza geológica de nuestro mundo volará hecha pedazos, y el fuego líquido circulando por la costra de este mundo, quemará con fuego todo aquello que tenga vida; “y de Babilonia, la Grande, la madre de todas las fornicaciones y abominaciones de la Tierra, no quedará piedra sobre piedra”... Pronto ESTE PLANETA SERÁ QUEMADO con fuego vivo, así esta escrito y se cumplirá.

En el máximum de acercamiento de Hercólubus, las olas del mar, enfurecidas, azotarán las playas de un mundo completamente carbonizado, entonces vendrá una REVOLUCIÓN DE LOS EJES DE LA TIERRA; los mares cambiarán de lecho y los actuales continentes quedarán sumergidos bajo las olas de los furiosos océanos.

Así que los tiempos del fin han llegado, y estamos en ellos. Ya Hercólubus está a la vista de todos los observatorios del mundo; esto que estamos diciendo está debidamente comprobado por los hombres de Ciencia, de todos los telescopios. Si no se le ha dado mucha publicidad a lo que va a acaecer, será precisamente, para evitar la psicosis colectiva (se vendría la Banca abajo, el Comercio, etc., etc.). Así que la censura de los gobiernos pesa sobre los astrónomos. Pero la cruda realidad es que existen mapas trazados por los mismos astrónomos, y que no hay astrónomo que no conozca lo que nosotros aquí, en este auditorio, estamos hablando.

Mas antes de esa Gran Catástrofe, digo, habrán guerras a muerte, epidemias desconocidas, hambre y mucha desolación. La TERCERA GUERRA ATÓMICA está a la vista y acaecerá inevitablemente.

Hablo en nombre de la Verdad, digo lo que está para acaecer; es necesario que nosotros comprendamos la hora que estamos viviendo: Una hora terrible, desoladora. De aquí en adelante, no debemos esperar muchas fiestas, ni pompas, ni glorias mundanas. De aquí en adelante, sólo nos cabe, en realidad, prepararnos intensivamente.

Mas, así como después de la sumersión Atlante surgió la vida, de la misma forma surgirá la vida, después de la Gran Catástrofe que se avecina. Antes de que viniese la catástrofe de la Atlántida, hubo un PUEBLO SELECTO, un pueblo que formara entonces el MANÚ VAIVASWATA. Cuando la Gran Catástrofe acabó con aquella tierra maravillosa que se llamó la “Atlántida”, famosa, el Manú Vaivaswata ya había salido con su pueblo, ya ambulaba en caravanas con su gente, rumbo a la Meseta Central del Asia. El Manú Vaivaswata hizo en la Atlántida, lo que éste, que está aquí adentro, está haciendo en este momento con ustedes, los hombres y mujeres de la Raza Aria.

Nos toca ahora, como el Manú Vaivaswata en su época, organizar un EJÉRCITO SE SALVACIÓN MUNDIAL, formado con hombres y mujeres de buena voluntad, un ejército de gentes que han de servir como núcleo para la futura Sexta Raza Raíz. ¡Ustedes son el Ejército de Salvación Mundial, aquí han llegado y están conmigo, y yo estoy con ustedes!...

De entre el humo y las llamas tendré que sacarles a cada uno, para llevarles en un nuevo Éxodo bíblico, hacia la “Tierra Prometida”, hacia una isla situada en el Océano Pacífico, dentro de determinado meridiano de longitud y de latitud.

Pueden estar ustedes absolutamente seguros de que en su día y en su hora, y en vísperas de la Gran Tragedia, iniciaremos el tremendo Éxodo hacia esa tierra maravillosa. Ustedes, hermanos, han demostrado con hechos concretos su Amor por la Gran Causa, han venido de distintos lugares de América, hacia este gran evento. Aquí estamos todos reunidos, y nos encontramos todos asociados por la Fuerza maravillosa del Amor.

Hermanos, ahora más que nunca debemos comprender el Cuerpo de Doctrina; se hace necesario trabajar en forma intensiva con los TRES FACTORES DE LA REVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA:

Es necesario desintegrar el Ego animal que nos divide a todos, que nos convierte en enemigos, todos de todos; es necesario regresar a la Inocencia perdida desde los Antiguos tiempos; es urgente, inaplazable, crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser para convertirnos en Hombres auténticos, en Hombres reales, en Hombres verdaderos; es necesario, hermanos, subir al Ara del supremo Sacrificio por la Humanidad, estar dispuestos, en verdad, a dar hasta la última gota de sangre por nuestros semejantes.

Así, trabajando con los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia, podremos convertirnos en verdaderos soldados del Ejército de Salvación Mundial.

Nuestro Movimiento Gnóstico está creciendo cada día más, se extiende desde el Norte hasta el Sur de la América Latina, y desde el Este hasta el Oeste. Arde ya con poder en los Estados Unidos y comienza a flamear victorioso en el Canadá. Pronto estaremos listos para el salto a Europa y penetraremos en todos los países del Viejo Mundo; y por último, avanzaremos en forma arrolladora sobre el Continente Asiático, para revolucionarlo totalmente.

En realidad, estamos iniciando la NUEVA ERA DEL ACUARIUS entre el agosto tronar del pensamiento. ¡Nada ni nadie podrá detenernos en esta marcha luminosa y triunfal!...

Así como existe el AÑO TERRESTRE, que consta de 365 días con algunos minutos y segundos, así también existe el AÑO SIDERAL. Quiero decirles a ustedes, en forma enfática y con entera claridad, que nuestro Sistema Solar viaja alrededor del Cinturón Zodiacal. Cada viaje de nuestro Sistema Solar alrededor del Zodíaco corresponde a un Año Sideral, a un Año Cósmico.

Así como en el Año Terrestre existen las Cuatro Estaciones: Primavera, Verano, Otoño e Invierno; así también existen las CUATRO ESTACIONES en el Año Sideral: Primavera, la EDAD DE ORO; Verano, la EDAD DE PLATA; Otoño, la EDAD DE COBRE; Invierno, la EDAD DE HIERRO. Una raza no dura más que lo que dura un viaje alrededor del Zodíaco; una raza no dura más que lo que dura el viaje del Sistema Solar, alrededor de este gran cinturón de Estrellas.

Nuestra raza, la Raza Aria, comenzó después del Diluvio Universal, con el capítulo seis del “Génesis”, y terminará entre el lago ardiente de fuego y azufre del “Apocalipsis” de San Juan. El viaje se inició en la Era del Acuario; el viaje concluye en la Era del Acuario. Ya regresó el Sistema Solar al punto de partida original y ahora vienen las catástrofes mundiales.

Que se sepa de una vez y para siempre que “toda esta perversa civilización de víboras será destruida. Babilonia la Grande, la madre de todas las fornicaciones y abominaciones de la Tierra, será convertida en cenizas antes de poco y de toda esta gran civilización, en realidad, no quedará ni piedra sobre piedra”...

La EDAD DE ORO fue hermosa para nuestra raza, entonces en las estrellas floreció la Sabiduría; los Hombres platicaban con los Dioses Arios, y todo era armonía y todo era belleza. Y en el Tíbet Oriental, en la Meseta Central del Asia, florecieron diversas culturas y antiguos reinos. Aquí, en nuestra querida tierra Mexicana, hubo el esplendor de la Raza de Anáhuac y de los Toltecas artistas, y de muchas otras gentes. En la tierra sagrada de los Incas floreció una Cultura Solar extraordinaria, maravillosa...

Los Druidas enaltecieron a la vieja Europa. Las gentes que sabían tocar la lira, la hacían resonar también entre las sinfonías del Universo, porque entonces, la Lira de Orfeo, todavía no había caído sobre el pavimento del Templo hecha pedazos...

No existían las fronteras y todo era de todos, y cada cual podía comer del árbol del vecino sin temor alguno. Esa era la Época de los Celtas y de los Druidas, la Época de Orfeo, la época en que la rimas celestiales del Universo, florecían al borde de los mares y junto a los arroyos cantarines...

Vino después la EDAD DE PLATA, que floreció en el Sur del Asia milenaria, y también en las tierras de Europa, y en la antigua Itaca, y en las Hespérides y en donde quiera que existía la raza humana. Ligeramente palideció el esplendor de la Edad de Oro, mas la Luz, todavía corría por las venas de este Universo, llenando de armonía a todas las criaturas.

Cuando la EDAD DE COBRE amaneció en la vida, surgieron civilizaciones como la de Siria, la de Persia, la de los Caldeos, la de los Egipcios, etc. Desafortunadamente, fue entonces cuando comenzaron las fronteras y las guerras y los odios. Cambises, tremendo, se lanzaba sobre Egipto, y Ciro, Rey de Persia, amenazaba con rayos y truenos a la vieja Europa.

Esa fue la época en que las Esfinges llamaron a los hombres a la concordia, esa fue la época grandiosa en que los Sacerdotes de Egipto anunciaron con dolor lo que había de acaecer en la Edad de Hierro; todavía recordamos las palabras del Sacerdote de Sais, cuando decía a Solón: “Solón, Solón, ¡ay hijo mío!, día llegará en que los hombres se reirán de nuestros viejos jeroglíficos y dirán que nosotros los antiguos adorábamos ídolos”...

Ahora lo venimos verificando con exactitud, y cuando de entre las profundidades de la tierra sacamos una pieza arqueológica, para ser estudiada, y cuando investigamos en las Pirámides de Teotihuacán, y cuando leemos los extraños jeroglíficos de los Mayas o de los Egipcios, nunca falta alguien que diga que “los antiguos adoraban ídolos”... Así, la profecía del Sacerdote de Sais se ha cumplido.

La Edad de Cobre tuvo poderosas civilizaciones y también hubo Esoterismo, pero ya allí empezó a nacer ese egoísmo violento, que actualmente, nos carcome hasta las entrañas. Y posteriormente vino a la Tierra esta edad en que nos encontramos, la EDAD DE HIERRO.

Me viene a la memoria, en estos momentos, aquella visión que tuviera Daniel, el Profeta: El veía un océano furioso, y las olas combatiéndose unas a otras; cuatro vientos que hacían estremecer el oleaje; y vio también surgir del fondo de los mares cuatro bestias. “La primera –dijo– era semejante a un león, pero le fue dado corazón de hombre y tenía alas” (he ahí la Primera Edad, la Edad de Oro, la Edad de la Primavera). “Y la segunda bestia era como el oso, invadía y hollaba toda la Tierra” (la Edad de Plata). “Y la tercera bestia era como una Esfinge” (la Edad de Cobre). “Y la cuarta bestia –dice Daniel– era distinta a todas las otras bestias del mundo: Era de hierro y sus dientes eran de acero, y destruía todo lo que encontraba a su paso y tenía poder para destruir a la Naturaleza, y también para hacer caer hasta los Santos del Altísimo” (la Edad de Hierro)...

Estamos en esa tremenda edad, estamos en la época de la gran degeneración, estamos en la época horrible del Kali-Yuga.

Amigos, ha llegado el momento de comprender que siempre termina el Año Sideral con una gran catástrofe. ¡Bella fue la ATLÁNTIDA en su época, bella su Edad de Oro, bella su Edad de Plata, bella su Edad de Cobre, pero cuán horrorosa fue la Edad de Hierro! Entonces vino una revolución de los ejes de la Tierra, los mares cambiaron de lecho, y millones de seres humanos fueron a parar al fondo de los océanos.

Me viene a la memoria, todavía, aquél acontecimiento extraordinario, en que millones de personas se reunieron en un Templo Atlante, clamaron llamando a Ramú (Gran Sacerdote Atlante); la Tierra se estremecía terriblemente, el fuego estaba en desasosiego, los mares furiosos con sus olas tremendas azotaban la playa, todo era espantoso. De pronto aparece Ramú, las gentes gritan diciendo:

– ¡Ramú, sálvanos!... Y Ramú responde:

– No puedo salvaros. Vosotros pereceréis con vuestras mujeres, con vuestros hijos y con vuestros bienes y con vuestros esclavos, ya os lo dije, que si continuabais por ese camino de degeneración, ése tendría que ser el resultado, y de las cenizas de vosotros nacerá una nueva civilización –refiriéndose a nosotros, los Arios– y si ellos –refiriéndose a nosotros– continúan con vuestras malas costumbres, hagan lo que vosotros estáis haciendo, vivan como vosotros estáis viviendo y se degeneran, también, como vosotros, perecerán de la misma forma, así está dicho y ahora se cumplirá esto, ¡cueste lo que cueste!...

Así que todos vosotros, todos los que estáis reunidos, os estáis preparando para un ÉXODO:

Tendremos que salir de entre el humo y las llamas antes de que sea demasiado tarde; resplandece Hercólubus, amenazadoramente, sobre esta raza perversa, y pueden estar seguros que de estas grandes ciudades como Nueva York, Londres, París, Moscú, no quedará siquiera piedra sobre piedra.

El Ejército de Salvación Mundial se está formando precisamente para eso, para tener un núcleo que ha de servir de raíz a la futura Sexta Gran Raza.

Pueden estar ustedes completamente seguros que durante muchos siglos, el fuego y el agua se combatirán mutuamente; los hombres y mujeres de buena voluntad que han de ser llevados hacia lugar seguro, vivirán durante siglos entre la Tierra.

Igreja Cristã-Gnóstica Litelantes e Samael Aun Weor

www.icglisaw.com.br

Todo el mundo Tierra estará por aquellos días envuelto en fuego y vapor de agua, y cuando aparezca un DOBLE ARCO IRIS en las nubes (señal de una nueva alianza de Dios con los Hombres), pasará ese pueblo a vivir en cielos nuevos y tierras nuevas, y entonces se cumplirá lo que dijo Pedro: Que “habrán cielos nuevos y tierra nueva”, donde vivirá una humanidad nueva también.

Mas, en esa nueva tierra del mañana, en esa Edad de Oro cantada por Virgilio, el poeta de Mantua, NO TENDRÁ CUERPO FÍSICO NINGÚN SUJETO QUE TENGA EGO. En tanto continúe vivo dentro de nosotros el Yo de la Psicología Experimental, estaremos excluidos de la futura Edad de Oro. “¡Ya llegó la EDAD DE ORO –dice Virgilio, el poeta de Mantua–, y una nueva progeie manda!”...

En la futura Edad de Oro no habrá fronteras, ni aduanas, ni ejércitos; en la Edad futura de Oro tampoco se necesitará el vil dinero, en la futura Edad de Oro sólo resonará la Lira de la Poesía; entonces los Sacerdotes ministraran a las gentes con armonía y belleza; se rendirá culto al Sol de la Medianoche; se adorará a todo lo que es, a todo lo que ha sido y a todo lo que será; palpitará esta Tierra con una nueva nota, que resonará entre el coral maravilloso del Universo.

En la Edad de Oro, solamente vibrará el Amor y la Sabiduría, y el Poder que emana del Ser; en la Edad de Oro no existirá ni lo mío ni lo tuyo y todo será de todos, y cada cual podrá comer del árbol del vecino sin temor alguno. Nada quedará de esta época, nada quedará de esta carcomida civilización perversa.

Cuando los Hombres de la Edad de Oro quieran saber algo sobre esta raza tenebrosa, habrán de investigarlo en las memorias de la Naturaleza, entre los Archivos Akashicos del Universo...

Ahora comprenderán ustedes, por qué motivo estamos formando el Ejército de Salvación Mundial; ahora entenderán ustedes cual es la causa causorum por la cual nosotros estamos trabajando en la formación del Movimiento Gnóstico Internacional. Arde este Movimiento ya, de Polo a Polo, de océano a océano, y pronto arderá entre las entrañas de Londres y de París; y pronto también, habrá de provocar tremendas revoluciones en todo el Asia. ¡Nadie puede detener esta avalancha extraordinaria del Gnosticismo Universal!...

Cuando nosotros investigamos cuidadosamente la Piedra del Sol, nos quedamos verdaderamente asombrados: Se dice que “los Hijos del Primer Sol –es decir, la Raza Protoplasmática– fueron devorados por los tigres” (alusión a los Tigres de la Sabiduría); se dice que “los Hijos del Segundo Sol –es decir, los Hiperbóreos, citados por Federico Nietzsche– se convirtieron en monos –es decir, degeneraron– y fueron arrasados por fuertes huracanes”... Se dice que “los Hijos del Tercer Sol –es decir, los Lemures–

Igreja Cristã-Gnóstica Litelantes e Samael Aun Weor

www.icglisaw.com.br

perecieron por Sol de lluvia de fuego y grandes terremotos”... Se dice que “los Hijos del Cuarto Sol –o sea, los Atlantes, [habitantes del] continente ubicado entonces en el océano que lleva su nombre– perecieron bajo las aguas”... Se dice que “los Hijos del Quinto Sol –los Arios, la humanidad que puebla actualmente la faz de la Tierra– perecerá por el fuego y los terremotos”...

Esto que estamos diciendo se está cumpliendo, actualmente se estremece la Tierra por todas partes: Recordemos la catástrofe que asoló a Managua; recordemos los terremotos que asolaron a Guatemala; recordemos los terribles terremotos y maremotos que unos años atrás asolaran a Chile; recordemos los terremotos que hicieron perecer a más de 7.000 personas hace poco en Europa; recordemos los intensos terremotos que agitan incesantemente al Pacífico.

La profecía está en marcha: “Los Hijos del Quinto Sol perecerán por el fuego y los terremotos”...

No deben ustedes olvidar, amigos y amigas, que el fondo de los mares está agrietado; algunas GRIETAS, sobre todo en el Pacífico, son ya, tan profundas, que ponen en contacto el agua con el fuego y como resultado, se están formando presiones y vapores que aumentan de instante en instante, de momento en momento. Ésa es la causa causorum por la cual la Tierra se estremece en todos los ámbitos en estos momentos. Inútilmente se podrá querer engañar a la gente con aquella peregrina teoría de que se trata de cambios geológicos internos...

La cruda realidad de los hechos es que el fuego de la Tierra se encuentra ahora mismo en desasosiego; la cruda realidad de los hechos es que la Tierra, toda, tendrá que estremecerse por estos momentos; las grandes ciudades del mundo caerán como castillos de naipes, hechas ruinas...

Así que estamos viviendo una época muy especial. Como quiera que las presiones y vapores aumentan de segundo en segundo, de instante en instante, bastará cualquier rayo planetario para que se produzca una gigantesca explosión de la capa superior de la corteza terrestre.

Ciertamente y en nombre de la Verdad, afirmo en forma enfática, en estos momentos de crisis mundial y de bancarrota de todos los principios, que estamos sentados todos sobre un barril de pólvora. Antes de poco verán ustedes cosas dantescas y espeluznantes. En realidad de verdad, cuando Hercólubus se acerque, su fuerza será suficiente como para que estas presiones y vapores, encerrados dentro de las entrañas del mundo, hagan explotar la corteza geológica de este afligido planeta.

Igreja Cristã-Gnóstica Litelantes e Samael Aun Weor

www.icglisaw.com.br

No espero, al hacer estas declaraciones, que las gentes me crean. Recordemos que al Manú Vaivaswata jamás le creyeron y cuando él afirmaba, en forma enfática, que los mares se tragarían la Atlántida, las gentes se reían de él: “¡Está loco!”, decían, pero cuando vieron que la cosa era cierta, cuando la tierra se estremecía, cuando el fuego hizo que los volcanes vomitaran quemaban todo lo que tenía existencia, entonces dijeron: “¡Es cierto!”...

Y una noche de ésas, pavorosa, mientras los SEÑORES DE LA FAZ TENEBROSA dormían, el “Pueblo”, los HOMBRES DE LA FAZ AMARILLA, se preparaban para salir en el éxodo. Fueron los Hombres de la Faz Amarilla lo suficientemente inteligentes como para apoderarse y destruir los aviones aquellos, de los Señores de la Faz Tenebrosa.

Al despertar, los Señores de la Faz Sombría, se dieron cuenta que los mares estaban invadiendo el Continente Atlante y que el País de las Lomas de Barro iba a perecer. Gritaron como fieras espantadas, fueron a buscar sus naves impulsadas por energía atómica, más fue tarde: Ya los Hombres de la Faz Amarilla, el Ejército de Salvación Mundial estaba fuera de peligro; les persiguieron, sin embargo, y hasta lograron asesinar a algunos hombres de la vanguardia.

Mas el ejército, fiel al Manú Vaivaswata, logró pasar a tierra firme por dondequiera que pudo; y emigrando en caravanas incesantes, llegó aquélla raza, llegaron aquéllos Hijos del Sol a la Meseta Central de los Himalayas.

Nuevas peregrinaciones fueron necesarias para formar la RAZA ARIA. En primer lugar, esta raza se formó con los primeros cruces de la Meseta Central (cruces entre Atlantes e Hiperbóreos); posteriormente la Raza Aria se multiplicó por toda la faz de la Tierra.

Así también, he de decir a ustedes, que en estos momentos estoy haciendo lo que el Manú Vaivaswata estuviera haciendo en su época: Estoy anunciando una Gran Catástrofe; estoy diciendo que hemos llegado a los tiempos del fin; estoy organizando el Ejército de Salvación Mundial, y estaré al frente de este ejército, para marchar, con paso firme y decidido, a una nueva Tierra de Promisión.

Al hacer la apertura de este Concilio, sólo me anima el deseo de hacer el bien. Considero que nuestro Ejército de Salvación Mundial, tanto en el Exotérico como en el Esotérico, debe marchar dentro de un orden perfecto y disciplinado. En este Concilio se estudiará todo lo relacionado con la L. Gnóstica, la Ciencia de los Mantrams, los Exorcismos Esotéricos Místicos, los R. Trascendentales del Ser, etc. También se explicará, punto a punto, lo que son estos R.; se entregará al Movimiento Gnóstico los R. de Quinto, Sexto y Séptimo Grado.

Igreja Cristã-Gnóstica Litelantes e Samael Aun Weor

www.icglisaw.com.br

Todos estos R. tienen un solo objetivo: Ayudarnos en el despertar de la Conciencia. Los R.

son, ciertamente, cátedras para la Conciencia Superlativa del Ser. Los R., la L., es el Camino del Cristo Íntimo. A Dios se le encuentra en la L., en el Camino L. y por la L. Nuestros pasos trascendentales son L., hasta el trabajo en la Forja de los Cíclopes, en la Fragua Encendida de Vulcano, es L. en un ciento por ciento. Todos los pasos del Cristo Cósmico son L.; si los examinamos cuidadosamente en su Vía Crucis, veremos L. viva.

La L. es una Ciencia Trascendental del Ser, es la ciencia que nos permite llegar a las profundidades del Ser, porque a Dios se le encuentra en la L. y por la L.

La Enseñanza del Cristo Íntimo es L. en un ciento por ciento; estudiemos los Evangelios y veremos L. por doquiera. El A., por ejemplo, representa al Cristo Cósmico; el A. es el mediador entre el Padre que está en Secreto y la congregación. Es pues, una viva representación del Cristo Cósmico. Al Cristo, realmente, hay que buscarlo en la L.; ¡así está dicho, así es!...

Obviamente, habrá muchos problemas que estudiar; cada país tiene sus distintos problemas.

Incuestionablemente hemos trazado un programa. A la delegación de cada país le voy a dar una especial atención, recibiré a cada delegación en mi propia suite. Así, en forma específica, ayudaremos a cada delegación, a cada país.

En forma alguna y de ninguna manera, será necesario que los intereses de un país, o las preocupaciones de tal o cual nación, se mezclen con los asuntos de otra nación. Por eso es que a cada nación le pondré interés específico definido; y he resuelto recibir a cada delegación (ya sea al Perú, a Bolivia, a la Argentina, etc.), dentro de mi propia suite.

Será ésa la forma específica de estudiar, detenidamente, los problemas de cada país. Será ésa, precisamente, la forma de poner el máximum de atención a cada nación. De esa manera, todos podrán quedar satisfechos, porque a cada cual trataremos de ayudarles a resolver sus problemas.

Estos problemas vitales de cada nación, de cada país, serán desmenuzados, serán desglosados con el propósito de conocerlos. Incuestionablemente, los problemas más difíciles los dejaremos para último, a fin de poder atender a todos, debidamente, desde el principio.

En nuestras reuniones solamente nos propondremos unificar la L., estudiar los mantrams, estudiar los R., enseñar la Ciencia L., etc., etc., etc. No queremos que ustedes se vayan con dudas.

Todos tendrán derecho a preguntar; a todos se les dará una respuesta concreta.

Incuestionablemente, al Concilio, solamente podrán entrar los gnósticos y nada más que los gnósticos (hombres, mujeres o niños). Todo aquél que quiera entrar al Concilio, debe exhibir su credencial de gnóstico. A los Concilios, no permitiremos la entrada de los profanos, por motivos obvios. Al Concilio, solamente entrarán los gnósticos.

Así, pueden ustedes estar seguros de que con paso prudente, marcharemos hacia el triunfo de este Gran Evento de Guadalajara, Jalisco...

Esta noche, se inaugurará, también, lo relacionado con el Congreso. Puntualizaremos, exactamente, todos los detalles del evento. Y así, nadie quedará con dudas de ninguna especie.

Al hablar, no puedo dejar de referirme a la Juventud Gnóstica Revolucionaria Panamericana.

Yo he venido tomando un gran interés por la Juventud, porque son lo jóvenes, los llamados a abrir la brecha hacia el futuro. ¡Estamos confiados en los jóvenes, creemos en la Juventud!...

Los jóvenes, tendrán sus reuniones en las horas que se les vana asignar; ellos también tendrán su evento, porque tienen derecho a tener una organización, porque son la fuente de la verdadera vitalidad humana, porque tienen la capacidad eficiente como para abrir el camino del mañana...

El programa para los jóvenes ya está definido, y nuestro gran hermano gnóstico E. V. Q., y también, nuestro querido hermano S. B., podrán contestar a toda clase de dudas en relación con este asunto.

Así que nadie podrá quedar excluido de éste formidable Evento de Guadalajara Jalisco.

En cuanto a los Comités de Damas Gnósticas, para las cuales pido, en este momento, un gran aplauso [aplausos], tendrán también su programa y se reunirán bajo la dirección de la M. L., en este asunto.

¡Todo está programado, mis queridos hermanos gnósticos! ¡Estamos en pie de guerra, estamos organizando el Ejército de Salvación Mundial, cueste lo que cueste! ¡Estamos dispuestos a hacer arder el mundo de Polo a Polo, y de Este a Oeste! ¡Paz Inverencial!... [Aplausos]